

# CENTRO MULTIFUNCIONAL EN EL VAN GENDTHALLEN

REHABILITAR CONTENEDORES HISTÓRICOS | REGENERAR FRENTES FLUVIALES

AUTOR: CRISTINA DE PARTEARROYO AGREDA

TUTOR: PABLO DE LA CAL NICOLÁS

TRABAJO FIN DE MASTER HABILITANTE. EINA ESCUELA DE INGENIERÍA Y ARQUITECTURA (ZARAGOZA)

Este proyecto afronta la intervención en el complejo industrial Van Gendthallen (1898), de gran interés arquitectónico y declarado Patrimonio Naval Nacional. Situado en la ciudad de Amsterdam, se plantea regenerar y re-colonizar este espacio obsoleto, implantando en él nuevos usos capaces de dinamizar no sólo el edificio en sí sino su enclave urbano, el barrio de Oostenburg Noord.

El entramado en el que se sitúa el edificio mantiene, desde el punto de vista de la morfología urbana actual, un enorme contraste por su posición histórica periférica de antiguo astillero y la nueva línea de ferrocarril circundante. Esta fisura ha ido generando un palimpsesto de fragmentos urbanos, produciendo una desconexión entre el Van Gendthallen y la ciudad moderna. La respuesta a este panorama es abordada también en el proyecto, de forma que a escala urbana Oostenburg sea reforzado como bastidor urbano capaz de dar soporte al nuevo catalizador de actividad que se propone.

Hacer del Van Gendthallen un nuevo hito urbano requiere por tanto una intervención que no sólo aborde la escala arquitectónica, sino al mismo tiempo reconecte Oostenburg con la ciudad, reactive su propio tejido urbano, consolidado y con falta de espacio urbano de entidad y calidad, y regenere el frente del canal.

Tomando estas premisas, se plantea la creación de un nuevo ecosistema urbano, un masterplan que (re)construya espacialmente las cinco naves que conforman el complejo a partir de piezas de menor tamaño, aunando así la necesidad de escuchar el lugar y construir sobre su memoria con nuevos usos, espacios públicos contemporáneos y módulos residenciales flexibles y de calidad. Estos nuevos volúmenes permiten separar los distintos usos del programa que tienen una condición independiente y conectar aquellos que precisen un recorrido común, recurriendo a la memoria del lugar como elemento generador del proyecto. El potente sistema estructural actúa como directriz configuradora que teje y organiza el espacio. De esta forma, se establece una íntima relación material entre lo nuevo y lo existente en la escala del detalle arquitectónico, añadiendo nuevas capas a la historia del lugar.

Se propone una intervención en el edificio existente coherente con su naturaleza constructiva, intentando intervenir mínimamente para actualizar el edificio según la normativa actual sin perder su esencia arquitectónica. Una necesaria simbiosis entre el complejo, tomado como un paisaje urbano a colonizar, y el nuevo programa de necesidades del sector.

La pastilla pública conforma tres nuevas fachadas urbanas polifuncionales abiertas a su entorno mientras que la privada, que se adapta al espacio de crujía (sencilla o doble) se compone de espacios vinculados a la residencia temporal (incluyendo además espacios reservados al trabajo individual, co-working, espacios de exposición y zonas comunes asociadas. Se decide realizar la apertura al canal de parte de esta cuarta fachada con dos objetivos. Por un lado, generar un nuevo espacio de baño urbano, de gran atractivo social, y por otro separar el flujo público (proveniente del nuevo eje urbano que conectará las islas de Wittenburg y Oostenburg) del frente del canal adyacente al edificio, de carácter más privado y asociado a las viviendas.

Para satisfacer además la necesidad de verde urbano, se plantean diversas estrategias con variadas escalas y tipologías. Por un lado, en el extremo sureste del complejo se propone una nueva plaza verde, espacio de encuentro entre el barrio y la ciudad, acompañada de huertos urbanos que dan soporte al mercado gastronómico interior. Por otro lado se abre la nave 4, descubriendo su estructura para permitir un nuevo eje verde Roest-VGH, sin perder la unidad en fachada del complejo. Este nuevo eje vertebrado de manera clara los diferentes usos públicos y el gradiente de privacidad asociado a cada uno de ellos a partir de las diferentes escalas de verde distribuidos en los distintos niveles del proyecto. Además de aportar luz y ventilación natural, genera un espacio buffer entre las viviendas y los usos más públicos.

La coexistencia e interacción del nuevo programa resultante de rehabili(ta)ción hacen que el proyecto no se perciba como un elemento estanco, sino como un proceso abierto, versátil y capaz de continuamente ser re-interpretado por los usuarios además de mostrar y poner en valor el Van Gendthallen. Una intervención compleja que actúa de manera multiescalar en un fragmento de ciudad desvinculado para articular un nuevo catalizador, contenedor de diversas actividades urbanas que consoliden el lugar y supongan la génesis de la regeneración urbana de todo el sector, redibujando los límites y la identidad actuales del tejido urbano.



Secuencia fotográfica de las 5 naves anexas que conforman el Van Gendthallen, diseñado por uno de los grandes exponentes de la arquitectura holandesa del s. XIX, A.L. Van Gendt (coautor, entre otras obras, de la Estación Amsterdam Centraal)